

—Mira, Marcos —dice mamá—,  
tengo calzoncillos de niño grande para ti.  
¿Y sabes qué es esto?  
Marcos ve un gran orinal rojo.  
—¡Oye! —dice Marcos—. ¡Ya lo sé!  
Puedo sentarme en ese orinal.  
Y luego puedo hacer pipí.





Marcos lleva el orinal al baño.

—Mira —le dice Marcos a Orejas—, este orinal es mío.

Marcos pone el orinal en el suelo y se sienta en él.

—Si estás en el orinal, tienes que orinar.

Marcos y Orejas esperan en silencio a que llegue el pipí.

Esperan...

Y esperan...

Y esperan...

